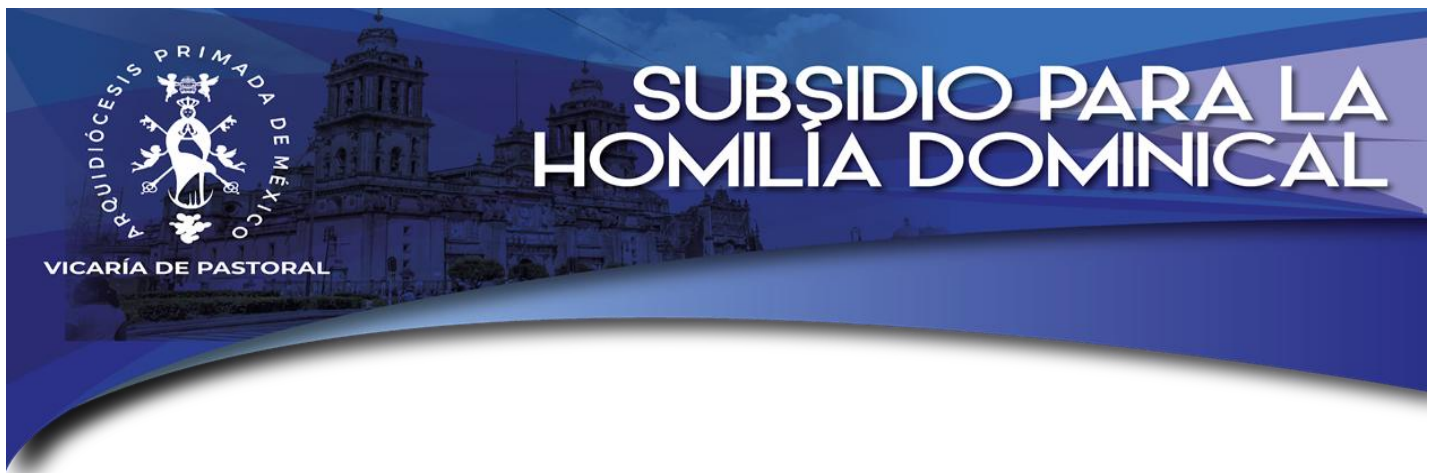


11 de mayo de 2025
4° Domingo de Pascua Ciclo C



LECTURAS

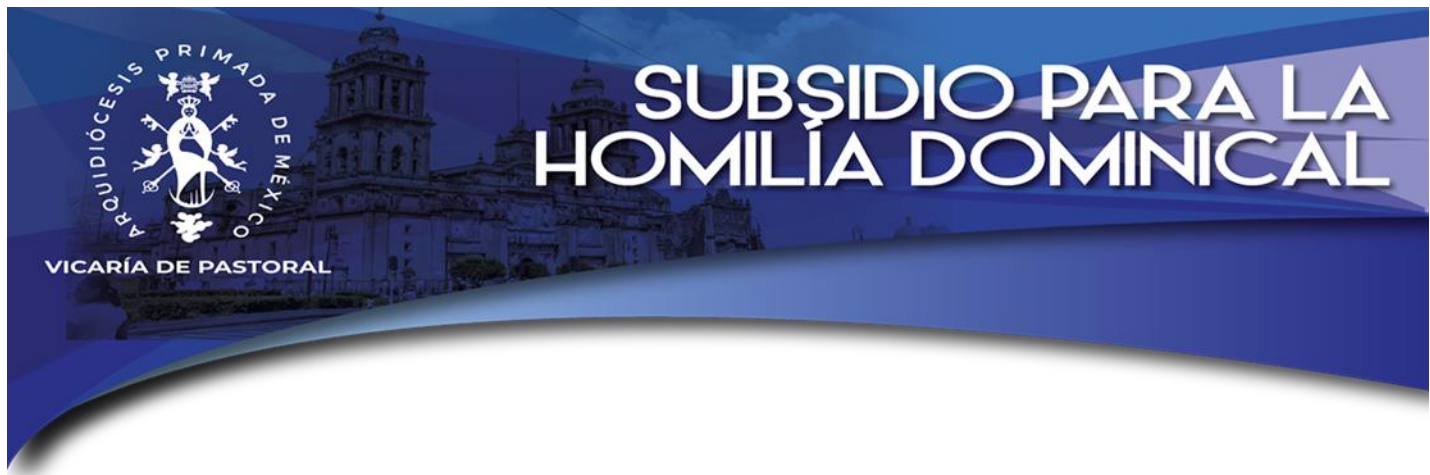
Hechos 13,14.43-57: En aquellos días, Pablo y Bernabé continuaron desde Perge y llegaron a Antioquia de Pisidia. El sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Muchos judíos y prosélitos adoradores de Dios siguieron a Pablo y Bernabé, que hablaban con ellos exhortándolos a perseverar fieles a la gracia de Dios. El sábado siguiente, casi toda la ciudad acudió a oír la palabra del Señor. Al ver el gentío, los judíos se llenaron de envidia y respondían con blasfemias a las palabras de Pablo. Entonces Pablo y Bernabé dijeron con toda valentía: «Teníamos que anunciaros primero a vosotros la palabra de Dios; pero como la rechazáis y no os consideráis dignos de la vida eterna, sabed que nos dedicamos a los gentiles. Así nos lo ha mandado el Señor: “Yo te pongo como luz de los gentiles, para que lleves la salvación hasta el confín de la tierra”». Cuando los gentiles oyeron esto, se alegraron y alababan la palabra del Señor; y creyeron los que estaban destinados a la vida eterna. La palabra del Señor se iba difundiendo por toda la región. Pero los judíos incitaron a las señoras distinguidas, adoradoras de Dios, y a los principales de la ciudad, provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé y los expulsaron del territorio. Ellos sacudieron el polvo de los pies contra ellos y se fueron a Iconio. Los discípulos, por su parte, quedaron llenos de alegría y de Espíritu Santo.

Salmo 99: Aclama al Señor, tierra entera, servid al Señor con alegría, entrad en su presencia con vítores. Sabed que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. «El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades».

Apocalipsis 7,9.14-17: Yo, Juan, vi una muchedumbre inmensa, que nadie podría contar, de todas las naciones, razas, pueblos y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en sus manos. Y uno de los ancianos me dijo: «Estos son los que vienen de la gran tribulación: han lavado y

blanqueado sus vestiduras en la sangre del Cordero. Por eso están ante el trono de Dios, dándole culto día y noche en su templo. El que se sienta en el trono acampará entre ellos. Ya no pasarán hambre ni sed, no les hará daño el sol ni el bochorno. Porque el Cordero que está delante del trono los apacentará y los conducirá hacia fuentes de aguas vivas. Y Dios enjugará las lágrimas de sus ojos».

Juan 10,27-30: En aquel tiempo, dijo Jesús: «Mis ovejas escuchan mi voz, y yo las conozco, y ellas me siguen, y yo les doy la vida eterna; no perecerán para siempre, y nadie las arrebatará de mi mano. Lo que mi Padre me ha dado es más que todas las cosas, y nadie puede arrebatar nada de la mano de mi Padre. Yo y el Padre somos uno».



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

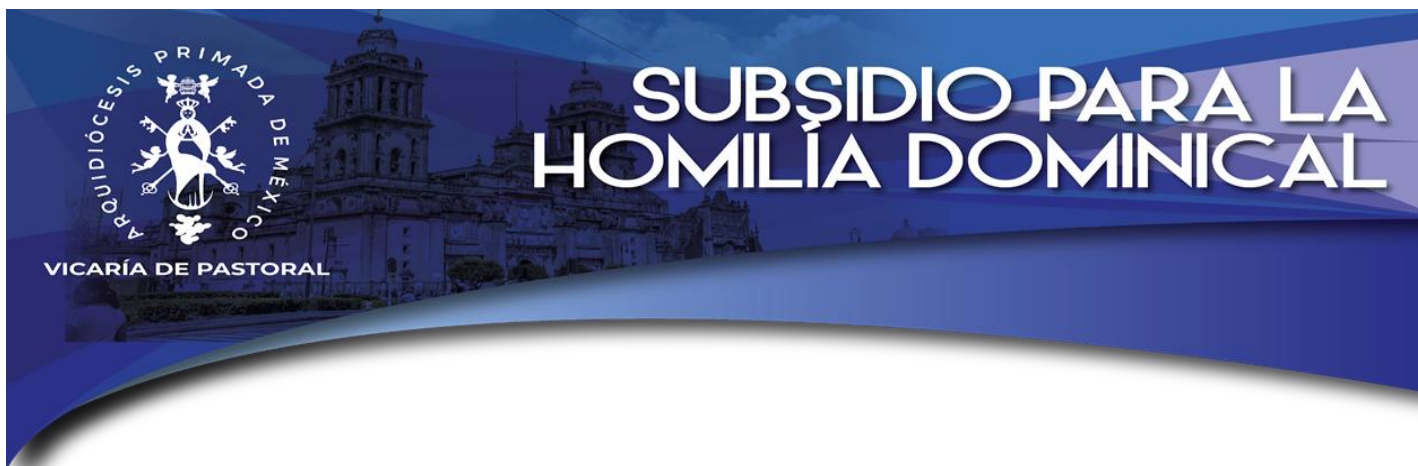
A IMAGEN DEL BUEN PASTOR

El Cuarto Domingo de Pascua, es conocido como el "Domingo del Buen Pastor". En este día, el Evangelio según San Juan 10, 27-30 presenta a Jesús diciendo: "Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y me siguen. Yo les doy vida eterna; no perecerán jamás y nadie las arrebatará de mi mano. Mi Padre, que me las dio, es mayor que todos; y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. Yo y el Padre somos uno".

Esta imagen del Buen Pastor resalta la cercanía y el compromiso de Jesús con sus seguidores. Él no es un líder distante, sino alguien que conoce personalmente a cada uno, los guía y protege con amor. La promesa de vida eterna y seguridad en sus manos ofrece consuelo y esperanza a los creyentes. En este contexto, los fieles son llamados a reconocer la voz de Jesús en medio de las múltiples voces del mundo y a seguirlo con confianza. La relación entre el Pastor y sus ovejas se basa en el conocimiento mutuo y en la fidelidad. Jesús ofrece una vida plena a quienes lo siguen, una vida que trasciende las dificultades y ofrece esperanza en medio de las tribulaciones.

Además, este domingo es una oportunidad para reflexionar sobre la vocación y el llamado a ser pastores en nuestras comunidades. Así como Jesús es el Buen Pastor, los líderes religiosos y laicos están invitados a imitar su ejemplo de servicio, entrega y amor por los demás. En resumen, el Cuarto Domingo de Pascua nos invita a renovar nuestra confianza en Jesús como nuestro guía y protector, a escuchar su voz y a seguirlo con fidelidad, sabiendo que en Él encontramos la vida verdadera y eterna.

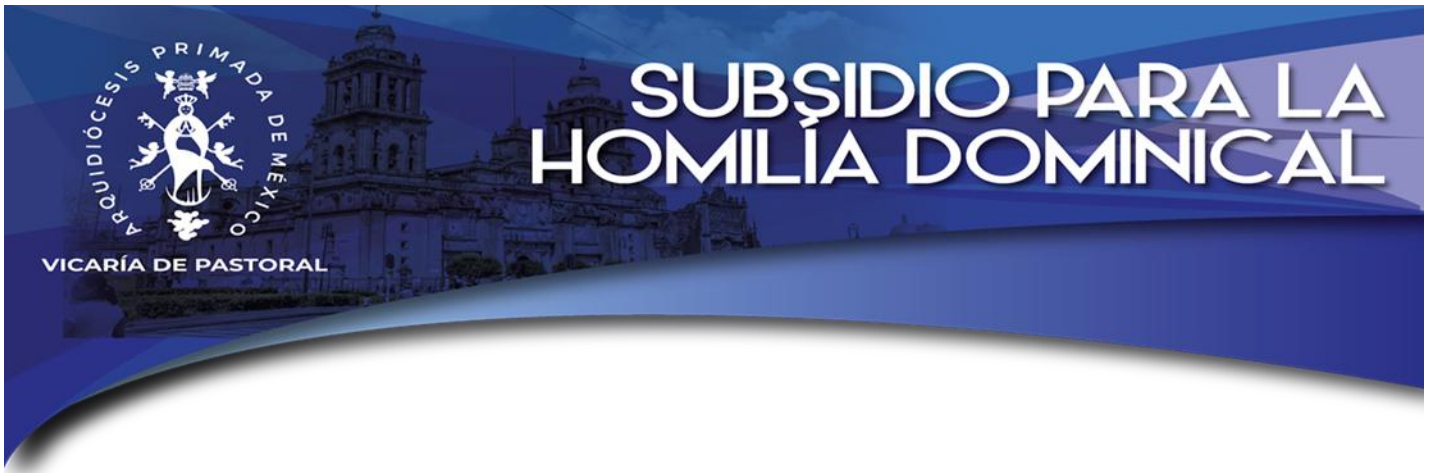




SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

La imagen del Buen Pastor en el Evangelio de Juan (Jn 10, 27-30) tiene una profunda riqueza espiritual y también una aplicación muy concreta a la vida diaria. Aquí te compartimos algunas claves para aplicarla a la vida personal y comunitaria:

1. Escuchar su voz: En medio de tantas voces que nos rodean —las redes sociales, la publicidad, el ruido de nuestras preocupaciones— Jesús nos invita a reconocer su voz. Esto se traduce en cultivar momentos de silencio, oración y lectura del Evangelio. Solo así podremos discernir lo que Él quiere decirnos en cada situación. Dedica un momento diario para el silencio interior y la escucha atenta de la Palabra. Tal vez, unos minutos de lectura orante del Evangelio del día.
2. Seguir al Pastor: El seguimiento no es solo conocer a Jesús, sino confiar en Él y caminar tras sus pasos, incluso cuando el camino no es fácil. Seguirlo implica vivir con misericordia, buscar la verdad, actuar con justicia, amar sin condiciones. En la vida familiar, laboral o comunitaria, elegir con frecuencia el camino del amor y la entrega, aunque cueste. Seguir al Pastor es preferir lo que construye al otro, no lo que me acomoda solo a mí.
3. Imitar al Buen Pastor: Todos somos, de algún modo, pastores de alguien: padres, madres, docentes, líderes comunitarios, acompañantes espirituales. Jesús nos invita a ejercer ese rol con amor, cercanía y entrega, no por interés, sino como servicio. Preguntarse: ¿Cómo estoy cuidando de los que me han sido confiados? ¿Estoy disponible, cercano, compasivo como el Buen Pastor?



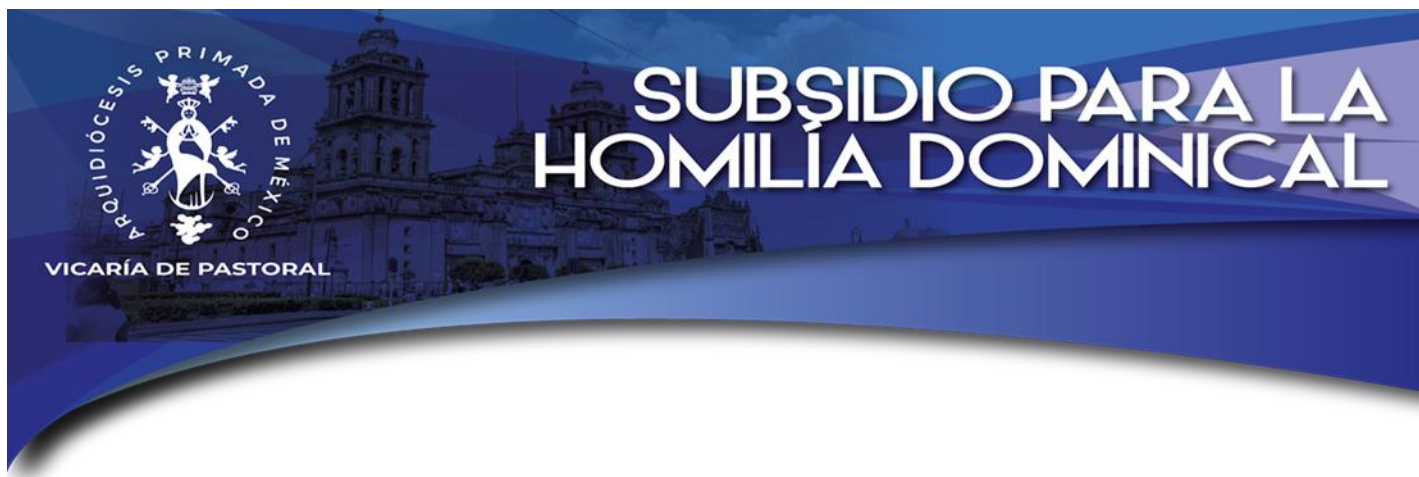
CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA



**Te invitamos a orar y reflexionar con este bello
canto:**

<https://youtu.be/3YbEwg6RTY8?si=Edp0Dz7BpXCvc>

[vjI](#)



LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA



PAPA FRANCISCO

EL BUEN PASTOR, MODELO DE TODA PASTORAL

<https://bit.ly/3SbmRcg>



ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL

El buen Pastor

El 4º domingo de pascua es llamado el domingo del buen pastor, y es precisamente ese el evangelio que se proclama, el fragmento del capítulo 10 de San Juan en el que Jesús exclama: "Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano. Me las ha dado mi Padre, y él es superior a todos, y nadie puede arrebatarlas de la mano del Padre. El Padre y yo somos uno". Tomando la primera parte de la frase queremos proponerte una reflexión a partir de los 3 verbos que Jesús utiliza: "Mis ovejas escuchan mi voz, yo las conozco y ellas me siguen".

1. **Escuchar.** La iniciativa viene siempre del Señor; todo parte de su gracia: es Él que nos llama a la comunión con Él. Pero esta comunión nace si nosotros nos abrimos a la escucha; si permanecemos sordos no nos puede dar esta comunión. Abrirse a la escucha porque escuchar significa disponibilidad, significa docilidad, significa tiempo dedicado al diálogo. (...) Escuchar a Jesús se convierte así en el camino para descubrir que Él nos conoce. ¿Me doy tiempo para escuchar al Señor?
2. **Conocer.** Este es el segundo verbo, que se refiere al buen pastor: Él conoce a sus ovejas. Pero esto no significa solo que sabe muchas cosas sobre nosotros: conocer en sentido bíblico quiere decir también amar. Quiere decir que el Señor, mientras "nos lee dentro", nos quiere, no nos condena. Si le escuchamos, descubrimos esto, que el Señor nos ama. ¿Experimento que Dios me conoce y me ama?
3. **Seguir.** Las ovejas que escuchan y saben que son conocidas *siguen*: escuchan, se sienten conocidas por el Señor y siguen al Señor, que es su pastor. Y quien sigue a Cristo, ¿qué hace? Va donde va Él, por el mismo camino, en la misma dirección. (...) se interesa por quien está lejos, se toma en serio las situaciones de quien sufre, sabe llorar con quien llora, tiende la mano al prójimo, se lo carga sobre los hombros. ¿Y yo? ¿Me dejo solo amar por Jesús y del dejarse amar paso a amarlo, a imitarlo?



ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE ADULTOS Y FAMILIA

Querido adulto mayor, esta semana en el evangelio nuestro Señor nos hace un especial llamado a la escucha, lo citamos "Mis ovejas escuchan mi voz", y esto nos hace una referencia singular en 2 sentidos prácticos, la escucha de Dios en su palabra, reforzar la lectura de la santa Biblia y de la escucha en la oración, recordemos que la parte más importante de la oración, es la escucha, estar atentos a lo que el Señor nos dice, y como segunda parte, igual la escucha en el dialogo con nuestros hermanos, en nuestra familia, estar atentos la construcción de la paz, de los acuerdos, de los planes no es posible sin la escucha si no estamos pendientes de lo que el otro nos quiere decir, hagamos pues de esta semana una semana de escucha activa, proactivo y atenta.





**ECOS DE LA PALABRA
DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL INFANTIL**

¡El Señor es mi pastor!

Hoy celebramos el IV domingo de pascua que también es llamado el domingo del buen pastor. ¿Sabes que significa ser un buen pastor? Un buen pastor es alguien que cuida y protege a sus ovejas, las conoce por su nombre y las guía por caminos seguros. Jesús nos dice que él es el buen pastor que nos conoce y nos ama, y al mismo tiempo nos guía por caminos de amor, mostrándonos el camino a la vida eterna. Jesús es un pastor muy diferente, pues, aunque puede haber pastores que no cuiden a sus ovejas, sin embargo, él nos ama y nos cuida con ternura. Hoy Jesús nos hace la invitación a seguirlo y a formar parte de su rebaño, pues cuando aceptamos su invitación podemos estar seguros y protegidos pues él nos guía por caminos de amor y de esperanza.

¿Quieres ser una oveja de Jesús? ¿te gustaría formar parte de su rebaño? Esto significa que tienes que seguir sus enseñanzas y vivir de acuerdo con su palabra. Por ello, debes escuchar su voz y seguir su ejemplo, pues estamos seguros de que él nos llama a ser sus ovejas y a seguirlo por el camino de la fe. Jesús es el buen pastor que nos conoce y nos ama. ¡Que sigamos a Jesús y vivamos como ovejas suyas!

En esta semana aplica el Evangelio a tu vida:

- Realiza un dibujo sobre el Jesús el buen pastor que cuida a sus ovejas.
- Haz esta oración: Querido Jesús, gracias por ser nuestro buen pastor. Ayúdanos a seguirte y a vivir según tu palabra. Amén.

